

TOMO I.

CUADERNO 12

16 ABRIL.

AÑO I.

NÚMERO 12.

REVISTA DE VIZCAYA.

SUMARIO.

ETIMOLOGÍAS SUELTAS.—*Nombres de villas de Vizcaya*, por Don Sabino Arana.

MÁS SOBRE EL VASCUENCE, por D. Miguel Unamuno, doctor en Filosofía y letras.

MADRID, por Dgz. L.

CRÓNICA DEL EXTERIOR, por D. Camilo de Villavaso. de la R. Academia de la Historia.

PUBLICACIONES, por H.

(DERECHOS RESERVADOS.)

BILBAO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
calle de los Heros, (Ensanche).

—
1886.

ALMACEN DE MÚSICA,

Pianos, Armoniums, Organos, y demás Instrumentos de Orquesta y Banda.

DE

L. E. DOTÉSIO.

8, Calle de D.^a María Muñoz, 8, frente á la Audiencia,

BILBAO.

Sección de música, se encuentra en almacén un buen surtido de todas las principales obras á precios reducidos para piano á dos y á cuatro manos, para piano y canto para piano y varios instrumentos, para violín, flauta, guitarra, bandurria y demás instrumentos, así como para grande y pequeña orquesta, para pequeña banda y banda militar.

Especialidad en música de ediciones baratas como las de Peters, de Litolf, de Cordi, de Boosey, de Metzler, de Chappell, etc., etc. Se trae de encargo á la mayor brevedad cualquiera obra no existente en almacén, no solamente sin aumento de precio pero con notable rebaja. Las cartas pedidos se cierran todos los días á la una de la tarde para Madrid y Barcelona, y á las ocho de la noche para Francia, Italia, Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra, San Sebastián y Pamplona, con todos cuyos editores, está esta casa en relaciones directas, alcanzando así grandes ventajas en los precios y la mayor prontitud posible para el servicio de los encargos.

Sección de Pianos y Armoniums en este establecimiento se halla el mayor y más variado surtido existente en Bilbao. Pianos de Erard, de Pleyel, de Gaveau, de Bord, de Lary, de Roenisch, de Kaps, de Rosenkranz y de L. Piazza de Sevilla, fabricante de pianos de los Sres. Duques de Montpensier. Pianos de todas clases desde los más baratos hasta los más caros. Pianos de gran Cola y de media Cola. Pianos mecánicos de Manubrio. Armóniums de Alexandre père et fils, de Estey y C.^a etc. Todos los Pianos y Armoniums se venden al contado en los precios más bajos conocidos, y á plazos con el recargo del seis por ciento de intereses por cada año que ha de durar el pago, quedando el piano en clase de depósito hasta su completo pago. Unica casa en Bilbao que vende verdaderamente á plazos convenientes para la comodidad de cada comprador y á su elección.

Sección de Organos para Iglesias, esta casa como en todos sus demás ramos no ha querido admitir representación exclusiva de ninguna fábrica y conserva su completa libertad para el mejor servicio de sus favorecedores. Antes de comprar en otra parte, los Sres. Párrocos y Organistas deben dirigirse á esta casa que les proporcionará presupuestos y planos de órganos de las principales fábricas de España, Francia, Alemania, Suiza, Italia é Inglaterra, entre las cuales podrán elegir al que más ventajas les proporciona. Facilidades para el pago.

Sección de Instrumentos para Orquesta y para Banda, están reconocidos por inteligentes como de calidad superior y á precios sumamente reducidos. Cuerdas, boquillas, cañas y toda clase de accesorios para instrumentos de cuerda y de viento. Los instrumentos para Banda Militar se traen directamente de las primeras fábricas austriacas, y las clases inferiores de Alemania y de Francia.

Se compran y se venden pianos y armoniums usados.—Ventas á plazos desde 128 reales al mes sin entrada.—Alquiler, cambios, reparaciones y afinaciones.—

8, Calle de Doña María Muñoz, 8, frente á la Audiencia, Bilbao.

ETIMOLOGÍAS SUELTAS.

(NOMBRES DE VILLAS DE BIZKAYA).

BILBAO.

A la villa de Bizkaya que en el idioma Español llaman BILBAO, denominan BILBO los naturales de aquel Suelo al nombrarla en su Lengua.

No es tan fácil como á primera vista pudiera tal vez parecer la determinación de cuál de ambos nombres sea el legitimo, ó, de serlo ambos, cuál el más primitivo, pues, si el segundo merece la preferencia por ser el que los mismos *Euskeldunas* dan á dicha villa, parece, no obstante, que es una contracción del primero, como después lo veremos. Si la presencia de la *a* en *Bilbao* tuviera alguna causa en determinado uso ó regla fonética del Español, optáramos por la forma *Bilbo*; mas no existiendo, ó, cuando menos, no conociendo yo, uso ni regla fonética alguna de índole tal en el idioma en que escribo, y siendo por el contrario, su elisión en *Bilbo* un fenómeno de muy corriente uso en el Euskera, debido á la economía silábica, estoy en el deber de deducir que esta segunda forma no es más que una variante fonética de la primera, y con mucha

mayor razón si la etimología que á ésta señalemos, resultare *propia* y *verosímil*; *propiedad* del significado de la etimología con el signado de la voz que se analiza, y *verosimilitud* ó naturalidad de relación de identidad entre ésta y su descomposición morfológica.

Yo descompongo la palabra BILBAO en BI-IRI-UR-AO, que todo junto viene á significar *boca de agua* ó *desembocadura de dos pueblos*, ó bien, *dos pueblos en la boca del agua* ó *desembocadura*. La relación de identidad entre esta significación y la de aquel compuesto salta á la vista y se hace innecesaria su demostración, ya que, en efecto, *bi* significa "dos", *iri* (ó *uri*) "pueblo", *ur* "agua" y *ao* "boca", y es, por otra parte, exacta la observancia de la Sintáxis Euskera. De suerte, pues, que la palabra en cuestión tiene cuatro componentes primarios, que son los señalados, y dos secundarios, á saber, BI-IRI (dos pueblos) y UR-AO (desembocadura ó boca de agua), compuestos, como se vé, cada uno de ellos de dos de los primeros.

La propiedad del significado del determinado compuesto, esto es, su conformidad con la condición de la villa que lleva el nombre que nos ocupa, es patente, si se considera que dicho lugar debió de ser constituido por dos partes opuestas definidas por la división que de él hiciera el Ibaizabal, y que, además, este río—si ya no puede admitirse rotundamente que en lejanos tiempos hubo de extenderse y marificarse, por decirlo así, desde el punto donde el *pueblo doble* se posaba (hoy Bilbao la Vieja) hasta el mar propiamente tal, opinión que tiene en su apoyo la configuración especial del terreno en toda dicha línea—pasa, en dicho punto, de un curso de márgenes estrechas á otro de anchurosas y dilatadas vegas, parte de las cuales debieron, sin duda, en época no muy antigua, estar totalmente inundadas ó sufrir, cuando ménos, los efectos de las frecuentes riadas, según lo parece indicar la disposición de las tierras.

Que es enteramente natural la metamorfosis de BILBAO en BI-IRI-UR-AO, es fácilmente demostrable. Examinemos la del primer elemento secundario. Señalemos, al efecto, sus grados metamórficos en la expresión siguiente:

BI-IRI=BIRI=BIL.

La variación morfológica de BI-IRI en BIRI es una mera con-

tracción de un hiato, harto común y natural para que su verosimilitud sea puesta en duda: encuéntrase *zaarr* (viejo) contraído en *zarr*, *chaarr* (malo) en *charr*, *suurr* (nariz) en *surr*, *bee* (abajo) en *be*, *ool* (tabla) en *ol*, *aari* (carnero) en *ari*, *ii* (junco) en *i*, etc.

La de BIRI en BILI es tan natural como generalizada en la práctica: las consonantes L y R sufren en numerosas voces permutaciones recíprocas debidas ya á una causa recóndita engendrada quizás por la composición en que tomaren parte, ya también al capricho ó acaso á desconocidas leyes fonéticas de los diversos dialectos y subdialectos; citarmeos para testificarlo los siguientes ejemplos: *a) euskelerri* (país del Euskera), de *euskera* y *erri* (Pueblo, País); *euskeldun* (indígena de Euskera), de *euskera* y *dun* (que posee); *erdelidun* (extranjero), de *erdera* (lengua extranjera) y *dun*; *galeperr* (codorniz), de *gari* (trigo) y *eperr* (perdiz); *galburu* (espiga del trigo), de *gari* y *buru* (cabeza); y *b)* dicese *zur* (madera) y también *zul*; *sozo* (heredad) y también *solo*; *zirarr* (plata) y también *zillar*; cambiada la *l* en *ll* por sobreponerse á una vocal precedida de *i* (1); *birigarro* (malviz) y también *billigarro*; *irargi* (luna) y también *illargi*; *juale* (campanilla) y también *juare*; etc.

De la elisión de la *r* segunda BIRI hablaré despues. Pasemos ahora al segundo elemento secundario del señalado compuesto: UR-AO. Sus grados metamórficos para convertirse en BAO pueden reducirse á los siguientes:

UR-AO=UAO=BAO.

Pudiera observar alguno que la trasformación inmediata más natural de UR-AO es en UGAO. En efecto, la permutación de R en G es de frecuencia innegable en el Euskera, pues dicese: *ugaldi* (aguacero), de *ur* (agua) y *aldi* (tiempo preciso); *zugatz* (árbol), de *zur* (madera) y *ugatz* (teta), de *ur* (agua) y hay en dicha lengua no pocos nombres toponímicos como *Ugarte* (entre aguas ó isla), *Ugalde* (próximo al agua) y el mismo *Ugao* (boca de agua ó desembocadura), compuestos de *ur* (agua) y *arte*

1. Es una ley de bastante uso la siguiente: las consonantes *n*, *l*, *t*, *tz* y *ts*, *z* y *s* se permutan en *ñ* (*ñ*), *l* (*ll*), *t*, *tz* (*ch*) y *x* respectivamente cuando caen sobre vocal, subsiguendo á *i*. Si esta forma parte de un diptongo, es muy comunmente elidida, quedando sólo la vocal primera de aquel, *a*, *o*, *e* ó *u*.

(entre), *alde* (próximo) y *ao* (boca) respectivamente, que nos lo evidencian. Mas ha de notarse que la verosimilitud de la permutación observada sólo tendría lugar 1.º (en el caso de ser de ley absoluta el cambio en *g* de *r* de *ur* ante vocal, *b*) ó en el de mayor eufonia ó economía de la expresión *UGAO* respecto de la *URAO*. Pero, no es absoluta aquella ley fonética, porque se dice también *Uralde*, *Ureta* (paraje suave de aguas frecuentes), *Urola* (paraje redondo de aguas), *Uranga* (agua, pequeña, etc.; ni tiene lugar lo segundo, porque tan eufónica es la voz *URAO* como la *UGAO*, por serlo todos sus componentes y su sintáxis, y asimismo son ambas igualmente económicas, pues que las dos constan de igual número de sílabas y letras. Luego fué inútil dicho grado morfológico, y no debió, por lo tanto, verificarse.

Pudiera tal vez objetárseme que la metamorfosis de *UR-AO* en *UAO* es de igual manera inútil, puesto que, legitimamente considerado, *UAO* tiene tantas sílabas como aquél y es, además, tan eufónico; mas nótese que para discurrir en la esfera de los hechos es necesario á veces prescindir de la legitimidad de los mismos, pues en el terreno del lenguaje, como en todos los órdenes, se traspasa, desgraciadamente, no pocas veces el dictamen de las leyes que debieran regirles. Claro que, legitimamente considerado, no es *UAO* más económica ni más eufónica que su forma originaria *UR-AO*, más indudablemente más económica si se constituye con *UA* una vocal diptónica, aunque ilegítima bajo el respecto eufónico. Mas la posibilidad de este caso ilegítimo de nada nos sirviera si no la hiciéramos natural y práctica con la citada de otros análogos ó semejantes que tengan lugar en el lenguaje oral de nuestros días, y que, ciertamente, podremos, al efecto, presentar sin dificultad alguna: tales son, por ejemplo, *zuatz* contracción de *zugatz* (árbol), *ao* de *auo* (boca), *dao* de *dago* (está-cortés), el nombre locativo *Uero* de *Ugero* (agua fluctuosa), etc., transformaciones que serían inútiles miradas bajo el punto de vista de la legitimidad, pero que obedecen á la economía llevada á efecto por una contracción ilegítima, que, como el uso vulgar de la Lengua nunca tienda á metamorfosis inútiles, estamos en el deber de tenerla por el medio y causa de las elisiones advertidas en los casos precitados. Luego el caso metamórfico de *UR-AO* en *UGAO* es

debido á una causa económica, aunque ilegítima, y natural, por consiguiente.

El cambio que sigue al ultimamente expuesto y, á mi parecer, demostrado es el de UAO en BAO, tanto ó más natural que cualquiera de los que en el curso de este trabajo le han precedido. Esta transformación obedece á dos causas primordiales, á saber, a) la elisión ó desaparición del diptongo ilegítimo *ua*, permaneciendo la misma economía, y b) la metamorfosis de *u* en *b* ante vocal. La primera es causa de *legitimidad* la segunda, *fonética*; demuéstrase la primera con sólo recordar que el Euskera no posee más que los diptongos *ai, ei, au, eu, oi, ui*, únicos legítimos posibles ante el dictámen de la razón; y compruébase la existencia de la segunda con repetidos ejemplos, entre los que se cuentan los siguientes: *abo* de *auo* (boca), *gaba* (la noche) de *gau-a*, *gaberdi* (media-noche) de *gau* y *erdi* (mitad, medio), *dabee* (ellos han-cortés-) de *dau* (él ha cortés-) y *ee*.

Véase á continuación los grados metamórficos por los que, según lo demostrado, ha ido pasando el compuesto BI-IRI-UR-AO para convertirse el BILBAO:

BI-IRI=BIRI=BIL	}	BILBAO=BILBO.
UR-AO=UAO=BAO	}	

La elisión de la segunda *i* de BIRI es también completamente natural y debida á dos causas: a) la de evitar el sonsoneo de dos sílabas en *i* contiguas; b) la economía de una sílaba. Tenemos un ejemplo análogo, aunque no obedece á la primera de estas causas y es, por lo mismo, más comprobante, en *galburu* (espiga del trigo) en que se elide la *i* de *gari*, su primer componente.

Fúndase asimismo en la economía silábica el cambio de BILBAO en BILBO, pues de tres sílabas que aquél cuenta, se elide una al convertirle en la segunda forma. Los ejemplos que confirman esta contracción son bastante numerosos en el Euskera, para que sea tenida por inverosímil: dicese *ardo* por *ardao* (vino), *do* por *dao* ó *dago* (está-cortés-), *o* por *ao* (boca), *ichon* por *ichaon* (esperar).

Resulta, pues, que BILBO es contracción de BILBAO. Pero, alguno observará, ¿no se puede, prescindiendo de esta contracción, señalar á BILBO una etimología directamente apropiada?

En efecto; bien pudiera el segundo elemento de esta forma ser ABO (boca), y BILBO una contracción de BIL-ABO, en cuyo caso BILBAO no sería más que una forma resultante de la metátesis de la A, que bien pudo verificarse al ser emitido en Español aquel compuesto. Pero se presentan varias dificultades para la prelación de ésta respecto á la primera teoría. Para que BAO fuera una metátesis de ABO, era necesario haber sido formada cuando la presencia de la A era notoria en BIL-ABO, en cuyo caso ésta hubiera cambiado probablemente la L en LL por preceder y sobreponerse á una vocal, subsiguiendo á la I; pero en este caso la presencia de la A estará ya determinada y fija y hecha indispensable para dar vida á la supuesta LL, circunstancia que hace bastante inverosímil la forma actual de BILBO: luego dicha metátesis no debió verificarse; luego sería inexplicable la existencia de la A en BILBAO, siendo, por otra parte, indudable su suficiente razón de ser. Esta segunda teoría no está, por otra parte, favorecida, como la que supone á BAO derivación de UR-AO, por la opinión vulgar de que la villa que tales nombres lleva está edificada sobre agua. Además, siempre la metátesis debe ser considerada como más dificultosa y ménos natural, por consiguiente, que la mera contracción. Luego lógico es prefirmos la etimología por la que descomponemos á BILBAO en BI-IRI-UR-AO y suponemos á BILBO su contracción á la expuesta en segundo término.

VILLARO.

Así es como la mayor parte de las plumas escriben el nombre de la villa de la Merindad Arratiana, creyendo, sin duda alguna, que el primer componente de tal palabra es la Española *villa*. Hubo también quién, además, descompuso el nombre total en VILLA-DE-HARO, VILLA-HARO.

No sé si á risa ó á indignación mueve esta manera de inventar etimologías. Día llegará, Dios mediante, en que hablemos de los dos opuestos polos y diversos criterios en la Etimología

Euskera, y demos á cada cual su merecido. Circunscribámonos por ahora á la índole del trabajo.

He de decir, en primer lugar, que no es posible que, habiendo sido siempre un contrafuero (1) la imposición de Títulos con nombres de solares Bizkainos, dieran á ninguna villa el nombre de algún Señor, dando acaso lugar á significar la existencia de cierto dominio ó posesión especial, que es lo que querían los Bizkainos evitar con la declaración de aquel contra fuero. Añadiré que, aun dado caso que éste no existiera (lo que se opone á los hechos) ó no estuviera en él comprendido el caso que nos ocupa (lo cual fuera ilógico), no es probable que, no siendo el apellido HARO el del fundador de la villa, Don Juan Nuñez de Lara, á quien, por su matrimonio con Doña María Díaz de Haro, reconocieron los Bizkainos por su Señor, sino el de ésta su mujér, llamaran á aquella villa con el pretendido nombre; ni es tampoco verosímil que el corazón de Arratia, región Bizkaina genuinamente Euskalduna, se impusiera á su única villa un nombre Español pudiendo suministrar la Lengua nacional un número indefinido de nombres toponímicos apropiados.

La consecuencia que de las anteriores premisas se sigue está asimismo comprobada por lo que un letrado del escudo de armas de la villa cuyo nombre es el examinado nos quiere indicar. Me refiero á la inscripción *Villa de Villaro*, que luégo tambien citaré; lo cual no hubiera sido así escrita si el primer componente de VILLARO fuera el Español *villa*, pues nunca se dirá *Villa de Villafranca*, *Villa de Villehermosa*, *Villa de Villareal*, ni tampoco *Valle de Val-Cárlos*, *Valle de Val-de-Losa*, *Valle de Val-Maseda*, *Valle de Val-Guriego*, etc.

Demostrado como muy probable, si no cierto, mi aserto de que no puede ser la etimología de VILLARO el compuesto VILLAHARO, veamos de investigar cual sea su etimología propia y natural, que resuelta dará por resultado al mismo tiempo la certeza y evidencia de aquella proposición negativa.

Dice D. Juan Ramón de Iturriza (2) que del *parage nominado de Areaza*, donde *estubo situada al principio*, se trasladó dicha villa, *por ser aquel sitio ardiente, y mal sano, á una pequeña pe-*

(1).—Puede verse á Artinano: *El Señorío de Bizcaya, Foral é Histórico*, pág. 215.

(2).—*Historia General de Vizcaya*, pág. 278.

nínsula formada de dos ríos que descienden de las Sierras de Gorbeia y Lecanda. Prosigue el mismo autor en el siguiente párrafo 512: fué fundada dicha Villa de Villaro con el nombre de Aro, etc. Y en el párrafo 514: las armas que tiene son: la Iglesia rodeada de dos ríos con un árbol enfrente, y dentro del cerco un letrero que dice: San Bartolomé, y al rededor otro con el de Villa de Villaro. Téngase en cuenta, además de esto, que este lugar está situado en el fondo de un valle determinado por elevadas montañas, y dígaseme, en conclusión, si es impropia ó violenta la etimología VILLARO en BE-IRI-ARO (pueblo aislado de abajo ó pueblo de abajo situado en isla). Ciertamente que no podrá nadie negar la propiedad de este significado respecto al lugar llamado con aquel nombre. La misma relación de identidad existe entre el Euskero y la significación Española señalada, pues que *be* significa "abajo,, *iri* (ó *uri*) "pueblo, villa," y *aro* "isla,, (1). Si, pues, demuestro ahora la naturalidad de la descomposición morfológica, he llegado al fin de mi trabajo.

Este último paso es facilísimo. En efecto: elisiones semejantes á la que tiene lugar con la E de BE-IRI en BIRI son muy comunes, aunque ciertamente inútiles, pues no gana la voz con ello ni en economía ni en eufonía: dicese *gu* por *geu* (nosotros), *zu* por *zeu* (usted), *andi* por *aundi* (grande), *bassurde* por *bassaurde* (jabalí), *ogetabat* por *ogeitabat* (veintiuno), *berrogetabat* por *berrogeitabat* (cuarenta-y-uno), *larogei* por *larurogei* ó *labogei* (ochenta), *ba* por *bai* (sí), *ga* por *gai* (materia), *ge* por *gei* (idem) y *gi* por *gai* ó *gei*, *kepide* por *keipide* (chimenea), etc.

La naturalidad del cambio de la R de BIRI en L está ya demostrada en la etimología de BILBAO, así como la elisión de su segunda i.

La metamorfosis en ll de l ante vocal y pospuesta á la i es de ley fonética bastante común, como se indicó: hay *egille* por *egille* (hacedor), *mutilla* por *mutil-a* (el muchacho), *neskatilla* de *neskatil-a* (la chica), *umilla* de *amil-a* (el precipicio), *zillar* por

(1) Moguel: *Peru Abarca*, pág. 222. Según Astarloa (Discursos filosóficos sobre la Lengua primitiva, pág. 583), *aro* significa pozo. Si ambos son sus significados, es probable que el propio y primitivo sea el que le da Moguel, y háyase extendido después al que le da el euskerafilo Durangués. Su etimología siguiendo la escuela de Astarloa, será *ar* (extensión) o (redonda). Una pregunta: ¿no ha podido el *aro* citado por Astarloa haber sido *aru*? Su etimología sería *ar* (extensión) y *u* (hueca).

zilarr (plata), *chirchilla* por *chirchir-la* (grillo), *ibilli* por *ibili* (andar), *ikutilla* por *ikutil-a* (el puñetazo), *millicatu* por *milikatu* (lamer), *pillota* por *pilota* (pelota), etc.

Queda, pues, demostrado que la etimología de VILLARO es BE-IRI-ARO; sus grados metamórficos.

BE-IRI=BIRI=BIL	}	BILLARO.
ARO		

Deberá, por lo tanto, escribirse con *b* y no con *v* el nombre de la villa Arratiana.

24 de Marzo de 1836.

Sabino Arana y Goiri.

MÁS SOBRE EL VASCUENCE.

El Sr. Escriche ha hecho en esta REVISTA algunas atinadas observaciones á mi trabajo sobre el elemento alienígena en el idioma vasco, extrañando que guarden silencio personas competentes. Esto á mí no me extraña.

No creo que mis apreciaciones redunden en menoscabo del vascuence. Es menester someterlo á crítica pues no basta entusiasmarse, ante él, acaso irreflexivamente. La mayor prueba de cariño es estudiarlo y perfeccionarse en él. Conforme lo vayamos conociendo mejor, aparecerá menos excepcional y misterioso.

Que haya resistido el vascuence al choque y roce con otros pueblos, nada de muy extraño es, tratándose de un idioma de estructura enteramente distinta de aquellos idiomas con quienes ha estado en comercio, y de un pueblo cerrado por mucho tiempo en sus montañas. Lo mismo ha resistido el bretón, el welsche y el gaélico. Además la conservación es relativa pues ya mostré el número grande de vocablos alienígenas que ha admitido en su seno.

Ciertísimo que las tradiciones y cantos populares pueden aprovecharse para fructuosas comparaciones. Me alegro infinito

que se haya establecido el Folklore Vasco-Navarro, al que deseo una prosperidad que me temo no alcance. Así veremos qué es verdadero y qué fingido y cuales son las genuinas tradiciones del pueblo vasco. Mr. Michel y Wentworth Webster han hecho algo en este sentido. Muchas de esas supersticiones y consejas son las comunes á los pueblos latinos y aún puede decirse que europeos. Los folkloristas han recogido en Andalucía, Castilla, Galicia y Cataluña, abundantes canciones populares, y yo recorriendo este país he sido testigo de un curioso hecho. Los domingos por la tarde se reúnen en las aldeas las muchachas á solazarse bailando mientras una compañera canta acompañada de la pandereta, y lo bueno es que cantan coplas castellanas, muchas veces, sin entender lo que dicen.

Entro en el meollo de las observaciones del Sr. Escriche. Los puntos controvertidos son tres; 1.º perfección relativa de los idiomas; 2.º Si el vascuence es mejor ó peor que el castellano, y 3.º: causas de su decaimiento.

Perfección relativa de los idiomas. Distingo una perfección propia de cada género y así todo ser es en su género perfecto, y una perfección relativa. Esto lo dí á entender aunque de paso en mi trabajo. El pueblo hace el idioma y el idioma el pueblo, son como el órgano y la función; así es que ni el pez respira en el aire ni el cuadrúpedo en el agua. Lo mismo sucede con los idiomas; por esto afirmé y me ratifiqué que todo idioma es el mejor para el pueblo que le habla. Como hay pueblos más cultos que otros hay idiomas más perfectos y acabados. Creo que en esto nos entenderemos. Si yo me expliqué con alguna ambigüedad por lo menos esto quise decir. El Sr. Escriche dice que el griego clásico y el latín son más grandiosos que los actuales idiomas europeos. Creame que no le entiendo bien y que tengo la debilidad de creer que los actuales idiomas neo-latinos son más perfectos que el latín, y el griego moderno lo es más que el clásico, y no lo digo por la belleza que es cosa secundaria. Respecto al alemán, que yo conozco un poco, creo que excede á nuestro castellano en facultad de composición, pero no en exactitud, y acaso sea porque el alemán que yo conozco es el endiablado de Kant y Hegel. Esa misma facultad de composición da á los compuestos vaguedad.

Creo que sobre este punto estamos acordados.

Segundo punto. Si el vascuence es mejor que el castellano. Aquí no podemos entendernos por que yo respondo categóricamente; no. En primer lugar á mi juicio un idioma aglutinante no puede nunca ser tan perfecto y claro como uno de flexión. La perfección de los idiomas consiste en simplificar los medios, en pasar de la expresión sintética á la analítica, como el castellano ha hecho sustituyendo á los casos latinos las preposiciones y á su llamada voz pasiva el uso del auxiliar. Yo creo que la perfección consiste en pasar de la aglutinación á la flexión, y de esta á la expresión analítica.

El que las personas que conocen el vascuence se expresan en él con preferencia al castellano nada significa á mi juicio, yo también lo uso algunas veces. Vaya el Sr. Escriche á nuestras villas-pueblos y oirá la mescolanza lamentable que hacen de castellano y vascuence, cortando conversación en uno de estos para intercalar frases del otro.

La facilidad (relativa) que hay en el vascuence para formar compuestos sólo ha servido para que los euscaristas entusiastas hayan creado un dialecto literario y bastardo que á penas duras entiende el vascongado que no se inició en él. Se da el caso de que poesías insertas en la revista "Euskalerría," tengan que llevar al pié un pequeño vocabulario. No ha mucho se publicó un diccionario, tan voluminoso como deficiente y malo, al cual si sobran más de una mitad de vocablos, fáltanle otros tantos que me comprometería á añadirselos.

Las perfecciones del vasco según los euscaristas son entre otras su riqueza de formas gramaticales, cualidad propia á todos los idiomas poco perfectos y en que aventajan al euscara las lenguas polisintéticas de los indígenas americanos. En nuestro castellano con menor número de formas nos damos á entender por lo menos tan bien ¿no es esta la verdadera perfección? simplificar los medios. Hay vascófilos que en todo ven perfecciones; tiene el vascuence un *i*, *eu*, *tú*; un *zu*, tú, más, respetuoso (literalmente vos) un *berori*, como si dijéramos entre merced y señoría..... ¡perfección! Tiene un dialecto en el verbo tratamiento masculino y otro femenino..... ¡perfección! No tiene géneros..... ¡perfección! Y si no hubiera nada de esto

por no haberlo..... ¡perfección! Si sale con barbas, etc.

Respecto á la suavidad, flexibilidad y demás cualidades estéticas su apreciación es puramente personal. Cuando uno domina un idioma percibe sus bellezas (que todos las tienen más ó menos) cuando no le entiende todo se le antoja duro y anarmónico. A los vascongados nos parece dulce y suave, á los que no lo poseen les parece un insostenible *chicheo*; "en vascuence, me decía un amigo de Madrid, todo se os vuelve *chipi chipichea*."

Dejo este punto sin haber hecho más que tocarlo lijaramente porque espero volver á él en otra ocasión.

Llego al último punto, la decadencia del vascuence. "Sucumbe, dice el Sr. Escriche, acaso más al abandono de los suyos que al encarnizamiento de la lucha., Una cosa y otra son la misma, los suyos le abandonan vencidos en la lucha. El aldeano sencillo, libre de entusiasmos *románticos* y de imposiciones de toda clase, lo que desea es que le entiendan, aprende castellano, y se cuida poco de dejar olvidar el vascuence. El abandono no viene de arriba, viene de abajo y de fuera. En los pueblos algo urbanizados se habla un vascuence que no es vascuence. Se quiere darle vida y se le da esa raquítica de una literatura falsa, fría, prosaica y estéril de nacimiento en que brillan como gigantes entre pigmeos Vilinch é Iparraguirre. Hay muchos, pero muchos que quisieran saber vascuence; pocos, muy pocos que quieran tomarse el trabajo de aprenderlo. Es claro, ¡dicen que es tan difícil! ¡tiene tan poca aplicación!.... decididamente, vale más aprender inglés para que los ingleses de Inglaterra no nos entiendan. El renacimiento euscárico tropieza en el positivismo práctico de la masa del pueblo vasco. Hay algunos que se eximen; pero con zortzicos, banderas, lamentaciones jeremiacas, quimeras pseudo-históricas, juegos florales y cultivo de estufa; nada se hará. Hay un dato muy curioso, por hoy me lo callo. Al vascuence le queda y quedará un grande interés científico: lo cultivaran los Bonaparte, Vinson, Van, Eys, Ribary, etc., pero el pueblo? no lo espero. Como lengua oficial no puede usarse, habria que inventar giros y frases que nadie entendería, verdad es que yo, sabiendo algo castellano, apenas entiendo la jerga oficial.

Termino dando las gracias al Sr. Escriche, porque yo aprecio en mucho el que critiquen mis opiniones y me hagan pensar en ellas. Individualmente cultivo el idioma vasco, no me empeño en propagarlo, porque tengo otras cosas que hacer y porque esta propaganda considero infructuosa é inútil. Me importa poco que hablemos vascuence, castellano ó lapón; lo que deseo es que nos entendamos, cosa que por desgracia no sucede.

Miguel de Unamuno.

MADRID.

29 de Marzo de 1886. (1)

Tiene, con justísima razón, fama de culta y de sabia la sociedad actual madrileña que, en lo que á las artes y á las costumbres se refiere, es muy distinta de lo que fué en días muy próximos á nosotros, cuando rindiéndose irreflexivamente á los caprichos importados de extranjero país, se dejó inficionar por las extravagancias del mal gusto que llegó totalmente á dominarla en su manera de ser y en sus aficiones artísticas.

Por fortuna, del pensamiento de sus individuos se han deserrado casi por completo ese y otros extravíos; y si bien del todo no está libre aún de influencias perjudiciales, nótase en el actual momento histórico, que generalmente nada más procura, que sea extraño á ella, adaptarse en las manifestaciones de su vida que lo bueno, lo verdadero y lo agradable que vé en otras sociedades, cuidando al mismo tiempo de nutrir su inteligencia con excelentes ideas de progreso elaboradas por la fuerza creadora del verdadero talento, cuando éstas tienen virtud suficiente para producir cada día nuevos grados de cultura.

Es de esto consecuencia un movimiento progresivo que acelera la marcha de la sociedad en el camino de la civilización debido á la iniciativa de distinguidas personalidades é insignes

(1) Por exceso de original no pudo insertarse esta crónica en el número anterior.

maestros que influyen valiosamente en la general cultura señalando, á veces con muy elocuente palabra, desde las tribunas de las Academias y Centros literarios y artísticos, la dirección que debe darse á la vida para que los fines humanos puedan cumplirse en armonía con el orden establecido en la naturaleza y en el mundo espiritual.

—

Siquiera en la actualidad no revistan sus actos extraordinaria importancia, merecen especial mención entre las sociedades que, dedicadas al cultivo de los distintos ramos del saber, coadyuban con gran empeño á producir el referido movimiento, la Academia de Jurisprudencia donde se discuten actualmente importantes problemas de Administración, y la de Medicina donde se resuelven puntos de provechosa aplicación práctica relativos á esta ciencia, logrando los oradores, en uno y otro centro, interesar vivamente al público que asiste en gran número y muy distinguido á las sesiones semanales que en ellos se celebran.

En el Círculo de la Unión Mercantil se explican periódicamente conferencias científicas y están á cargo de los hombres más ilustres de nuestra política.

También el Fomento de las Artes, modesta sociedad que se propone ilustrar las inteligencias de los obreros, celebra conferencias todos los sábados en que se desarrollan importantes temas relacionados con la enseñanza y con las ciencias históricas, físicas y naturales.

Pero ningún otro centro raya á tan gran altura como el Ateneo, en estos servicios prestados á la civilización. En él hay establecidas cátedras gratuitas de idiomas que enseñan notables profesores; periódicamente se dan conferencias en que de asuntos históricos se ocupan muy buenos oradores; además, de las memorias que en el presente curso se están allí discutiendo, algunas suscitan debates interesantísimos que recuerdan á veces los buenos tiempos en que contendían los malogrados Revilla y Moreno Nieto; una es acerca de la familia, y otra se refiere á la política de Felipe II.

Más, nada de esto ha logrado excitar la atención pública tan profundamente como las veladas literarias de este año que

inauguró el mes pasado el Sr. Nuñez de Arce con su bellissimo poema titulado *Maruja*. Otro poema magnífico, especialmente por su brillante versificación, escrito en incomparables romances, alejandrinos y décimas, es titulado "El canto del romero," que leyó D. José Zorrilla la noche del 17 de este mes, mereciendo una ovación extraordinaria del numeroso público que entusiasmado le oía.

A cambio de tales triunfos merecidamente obtenidos por estos insignes poetas, hállase en la más deplorable decadencia la poesía dramática. Ninguna obra de las presentadas en la temporada que venimos atravesando ha podido elevarse de la categoría de mediana. Hay quien atribuye á los actores la culpa de esta decadencia en que se halla el Teatro español, reconociendo otros como causa la importancia que va adquiriendo la novela moderna, aficionando en su favor al público con detrimento de la comedia y el drama. Sea de ello lo que quiera, no he de exponer una opinión más, aquí donde tanto se ha dicho y repetido acerca de este punto; pero es lo cierto, que en todas las obras escénicas recientemente estrenadas se encuentran gravísimos defectos. Ninguna de ellas presenta en enlazado concierto la acción, la pasión y la idea tal como se ofrecen en la vida, ni refleja la naturaleza y carácter propios de nuestra sociedad; ni, mucho menos, los ingenios dedicados á este arte, se inspiran en unidad de sentimientos circunstancias que son indispensables para que pueda tener vida en un país la literatura dramática.

Mejor fortuna que los entusiastas por el género literario que acaba de mencionarse, han alcanzado en la actual temporada los aficionados al arte musical. Grandes acontecimientos han venido sucediéndose sin interrupción y todos han dejado honda y agradable huella en el ánimo de los *dilettanti*. En el Real, si bien no puede decirse que se haya reunido en conjunto una compañía perfecta, hemos oído en distintas funciones á las principales notabilidades: la Pasqua, Gayarre, Stagno Uetam, y últimamente Tamagno, han sido allí aplaudidos con delirio.

Pero nada es comparable con los triunfos logrados por la Pati en el Teatro de la Zarzuela. Creíase iban aquí á tener ciertas manifestaciones dirigidas á la gran artista en Barcelona y en Valencia. Nada más lejos; en cuatro conciertos ha tomado parte, y en los cuatro logró arrebatarse de entusiasmo al público que acudió á oírla. Lleno, materialmente, estuvo en todos ellos el teatro, á pesar del excesivo precio á que se cotizaban las localidades. Bien es verdad que nunca se han oído tantas purísimas notas llenas de luz y vibración como las emitidas, con un arte incomparable, por la Pati en aquellos conciertos; estuvo especialmente sublime en el vals de Ardit *Il Baccioy* en el ária del tercer acto de *Lucía*, de Donizetti. Distinguiéronse también los artistas que la acompañaron, Verger y Mireki, como cantantes notabilísimos, y el Sr. Albéniz que es un pianista asombroso como compositor y como ejecutante.

Figura también Albéniz en el selecto núcleo de profesores que bajo la dirección del maestro Espino, componen la sociedad Unión Artístico-Musical que dá conciertos populares en el Circo de Price.

Una de las ovaciones mas unánimes y entusiastas que ha obtenido artista alguno fué la que alcanzó el ilustre violinista Sarasate en la tarde de ayer 28 en que dió un segundo concierto en el Teatro del Príncipe Alfonso. Sarasate es, sin disputa, el primer violinista del mundo; no es posible llevar mas lejos que él la ejecución brillante y primorosa. El violín en sus manos tiene algo de mágico y de divino, llora y ríe, canta y habla como los ruiseñores y como los ángeles.

Sólo me he propuesto en esta mi primera correspondencia hacer en términos generales una breve reseña del estado de cultura de esta sociedad. Cumplido este objeto y sin extenderme demasiado, he de concluir apuntando la noticia de que el próximo 2 de Abril es el día señalado para una función que, con atractivos extraordinarios dará en el Teatro Real la sociedad en proyecto "Círculo-Artístico Literario." A juzgar por lo que se prometen sus iniciadores y por la competencia de los artistas que en ella han de tomar parte, la función será brillan-

tísima. El programa anuncia un espectáculo muy nuevo y variado; constará de distintos y escogidos trozos de ópera, lectura de poesías de los Srs. Zorrilla, Campoamor y Nuñez de Arce, y representación de un sainete de D. Ramón de la Cruz.

Dgz. L.

13 de Abril.

Si solamente hubiésemos de fijar nuestro pensamiento en el estado de relativa perfección material á que, por virtud de incesantes esfuerzos de la inteligencia humana, hemos llegado, logrando en la presente época disponer de infinito número de medios que conducen á la realización más ó ménos completa de los diversos fines prácticos que se persiguen en la vida; y, bajo éste único punto de vista, necesitaríamos establecer comparaciones entre el aspecto que la existencia del hombre ofreció en otras edades y el grado superior de bienestar que ahora se alcanza; bien estaríamos que tributásemos admiración profunda hácia las propiamente llamadas extraordinarias maravillas con que á cada momento nos sorprende la civilización moderna.

Pero si al ser humano hemos de considerarle en su cabal conjunto, reconociendo de igual modo necesario, para su perfeccionamiento, el desarrollo, en sus distintas direcciones, de las facultades principales que posee, voluntad, inteligencia y sentimiento, y es ese el sentido en que hemos de ejercitar nuestro juicio con respecto á las manifestaciones en que el progreso

se revela, hay que confesar entonces que no todas las obras producidas en estos adelantados tiempos cumplen tan esencial condición de armonía; antes bien, en muchas de ellas se nota, aunque en grado no muy excesivo, esa falta de concierto que da ocasión á errores gravísimos, ante los cuales, conviene no dejarse llevar ligeramente del entusiasmo que, á veces sin racional motivo, hacen despertar en nosotros ciertos productos del arte y algunos inventos de la ciencia, sólo por el aspecto seductor y brillante con que á primera vista se nos ofrecen.

Algo de esto sucede con lo que podemos llamar el acontecimiento artístico mas importante que en estos dias aquí en España se efectua. Me refiero á lo por muchos conceptos magnificas obra de San Francisco el Grande en cuya construcción, nuestros mas afamados pintores y arquitectos, justo es reconocer que auxiliados espléndidamente por el Gobierno, combinan sus apreciables esfuerzos para dotar á la corte, quizá en plazo más breve de lo que pudiera esperarse, dada la magnitud de su trabajo, de una catedral elegante y fastuosa. Mas, unos y otros, inspirándose en ideas de carácter más bien trascendental y científico que religioso, parece que sólo se han propuesto hacer una obra que admire por la severa uniformidad de su conjunto, y agrade por la riqueza y hasta buen gusto de sus detalles; pero no un templo verdaderamente cristiano que inspire al creyente los purísimos afectos religiosos que en sublime arrobamiento de amor y veneración, eleven al Supremo Ser nuestras almas.

Tanto en los trabajos de arquitectura como en las pinturas que han de lucir en aquel edificio, nótase generalmente por parte de los artistas, el propósito que desde el primer instante se impusieron de someter sus facultades al método principal en que estriva toda la obra, y quizá alguna intención filosófica en la manifestación artística de sus pensamientos; hay sin embargo, algunos toques valientes y rasgos atrevidos especialmente en muchas pinturas donde se encuentra cierta sorprendente combinación de idealidad que produce agradable movimiento en el espíritu del que las contempla. Lo que no hay allí es la expresión del amor profundo y ardiente hácia todo lo que á la fé pertenece, y aquel vigor del sentimiento religioso que en

grado tan extraordinario mostraron en sus producciones nuestros ilustres artistas del Renacimiento. Todo esto obedece quizá á falta de fé religiosa en los que están encargados de realizar semejante obra, la cual, á pesar de lo que llevamos expuesto, va revelando cierta augusta grandiosidad en su conjunto; más bien reconoce por causa el afán que hoy se repara en los artistas de querer dar caracter filosófico á sus asuntos. y el espíritu de escuela que domina en la época presente del que también se hallan contagiados prefiriendo mostrar obediencia ciega á los principios, mejor que dar libre vuelo á su fantasía inspirándose sólo en el buen gusto.

Pero no extendiéndonos demasiado, porque bastan á nuestro propósito las consideraciones apuntadas, sin embargo de que á muchas otras se preste la obra referida, hemos de fijarnos ahora por un momento en las de carácter dramático que en los últimos quince días se han presentado.

No obstante la abundancia de producciones teatrales que han sido estrenadas en la primera quincena de este mes, cuyo número llega á diez ó doce, solamente dos merecen ser mencionadas.

La primera es un juguete cómico en un acto titulado "Trinidad" de que es autor el Sr. Flores García, y cuyo mérito consiste en la gracia y sencillez con que está desarrollado su asunto.

La segunda y más apreciable, es la comedia en tres actos, escrita por D. Eduardo Alvarez y estrenada en el teatro de la Princesa, cuyo título es "La nuera." Es esta quizá la única de este año que, como producción artística, responde á las verdaderas tradiciones del teatro español; nada hay en ella de problemas tenebrosos, ni tesis filosóficas que el autor se proponga dilucidar. Un argumento sencillo desarrollado con bastante elegancia; versificación correcta y forma castiza son sus cualidades principales.

La función celebrada en el Teatro Real á beneficio del proyectado Centro Artístico Literario, de que se hacía mención en la correspondencia anterior, fué notable por el buen desempeño de las obras que se representaron.

Los conciertos organizados por la sociedad de profesores que dirige el maestro Bretón, siguen haciendo las delicias del público que asiste á oírlos, habiendo tomado parte en casi todos el eminente Sarasate que el domingo 11 se despidió de sus admiradores de esta capital, recibiendo una ovación magnífica en el teatro del Príncipe Alfonso.

En el Ateneo, además de la memorias sobre puntos importantes que siguen discutiéndose, se han dado en estos últimos días dos conferencias importantísimas. El Sr. Menendez Pelayo hizo una notable exposición crítica de la Literatura española á fines del siglo XVIII y principios del XIX, y con excelente criterio manifestó su juicio acerca de los escritores Feijóo, Surán, Nasarre, Montiano, Velazquez y Sarmiento, marcando lo bueno de sus tendencias reformistas, y lo inconveniente y cómico de sus exageraciones. El público saboreó con gusto la riqueza de erudición que reveló el Sr. Menendez Pelayo, lo vigoroso y correcto de su lenguaje y lo bien escogido de sus citas. Esta conferencia tuvo lugar la noche del 7. En la del 9 celebró otra el actor eminente D. Antonio Vico que en un bien escrito discurso expuso muy atinadas consideraciones acerca de estos dos importantes temas: "La escena española desde principios del siglo actual, y La declamación en la tragedia, en el drama y en la comedia de costumbres." Antes presentó con elocuentes rasgos las tres nobles figuras de los géneros de nuestra escena, Isidoro Maiquez, Carlos Latorre y Julian Romea.

En la Academia de Ciencias Morales y Políticas se efectuó el domingo 11 la recepción del conde de Torrealan que leyó un discurso lleno de interés y muy bien escrito acerca de los antiguos gremios de artes y oficios de España, examinando con notable erudición lo que de sus principios y estructura puede acomodarse á la mejor solución del problema social que en nuestros días tanto preocupa á los pensadores que á estas importantes cuestiones se dedican. Hizo un detenido y minucioso análisis de los gremios y de sus evoluciones en la Edad Media, y en cuanto á la manera de conjurar la oposición, hoy predominante,

entre el trabajo y el capital que determina las crisis económicas que atravesamos, desechó por ineficaces las combinaciones de algunas escuelas socialistas que quieren otorgar una parte de los beneficios de las empresas al trabajador; mostróse partidario de la constitución de los gremios en nuestra patria mediante el derecho de asociación que la Constitución reconoce para todos los fines de la vida humana.

La contestación estuvo á cargo del Sr. García Barzanallana, quien abogó porque deban desecharse cuantas medidas favorezcan el despojo y la explotación de las clases mas numerosas de la sociedad; pero al mismo tiempo, deban aceptarse las que tiendan á hacer impopulares las ideas de que los gobiernos son los únicos responsables de las carestías y de las crisis económicas.

Dgz. S.

CRÓNICA DEL EXTERIOR.

Bilbao 14 de Abril 1886.

SUMARIO: La cuestión magna.—Ley para el mejor gobierno de Irlanda.—La exposición de Mr. Gladstone.—Corrientes dominantes y manifestaciones de la opinión pública.—Juicios y conjeturas sobre la suerte de la medida.—La cuestión de Oriente.—Sumisión del príncipe Alejandro.—Insolubilidad del conflicto turco-helénico.—Borrascosos debates en el parlamento de Atenas.—Tortuosa y maquiavelica política de Rusia.—Aspecto gravísimo de la cuestión social.—Violentas manifestaciones en todas partes. — La interpelación del diputado socialista Maillard.

I.

Extraordinario, inmenso y grandioso interés tiene, no sólo para Inglaterra, sino para el mundo entero, la gravísima y trascendental cuestión en estos días planteada ante el parlamento imperial de la Gran Bretaña, merced á la inesperada iniciativa y á la inconcebible audacia de pensamiento de uno de los más grandes y atrevidos estadistas que aquel pueblo viril y potente ha producido en el discurso de su historia. Dícese, y se dice con razón, que en lo que va de siglo no se ha agitado en el Parlamento Británico una cuestión de mayor tamaño, más azarosa, imponente y ocasionada á terribles convulsiones. Así también se afirma con entera verdad que ni el Parlamento ni los círculos políticos ni el pueblo de Lóndres han ofrecido durante muchos años un espectáculo tan animado y tan sorprendente igual ó parecido al que presentaron el jueves de la semana pasada, cuando el jefe del gabinete liberal, cumpliendo sus promesas y realizando un pensamiento hondamente meditado, se presentó ante la Cámara de los Comunes á exponer las líneas principales del proyecto de ley para satisfacer las necesidades de gobierno autónómico que

siente la isla de Irlanda. El estado de la atmósfera produciendo continuos y copiosos aguaceros, la baja temperatura del día, la desusada movilidad y agitación de las masas, la expectación ansiosa, no sólo de los legisladores, sino del mundo político entero, la vigilancia extrema de los clubs y asociaciones políticas, la asistencia puntual de todos los diputados, el empeño con que se disputaban los asientos habiendo miembros de la Cámara que, para no perderlos, madrugaron á las cinco de la mañana, el favor escepcional que constituía el obtener un billete de entrada á las galerías y el verdadero encarnizamiento con que se conquistaban, todas estas circunstancias agrandaban la solemnidad del día y del acto y constituían un marco grandioso para el planteamiento parlamentario de la cuestión vital que hoy conmueve íntimamente á todos los ingleses desde el más encumbrado hasta el más humilde, pobre é ignorante. No se recuerda, en efecto, un acontecimiento parlamentario tan dramático ni que tan poderosamente remueva las pasiones nacionales del pueblo británico. Volviendo la vista hacia la historia, y, posándola en los acontecimientos más culminantes del presente siglo, no se encontrará otro que esceda á éste en magnitud y en trascendencia, y pocos, si acaso alguno, que se le igualen. Ni los grandes y azarosos debates que agitaron al parlamento inglés durante la era napoleónica, ni los apasionados y borrascosos que precedieron á la emancipación de los católicos, ni la lucha titánica que se sostuvo para alcanzar la reforma electoral del 1832, ni la gran crisis parlamentaria y la estupefacción inaudita que produjo la conversión doctrinal y el golpe de Estado á favor de la libertad de comercio por Sir Roberto Peel, superaron en el juicio y en la conciencia de los ingleses en grandeza y en gravedad á la crisis nacional y política que entrañan los atrevidísimos planes del primer ministro de la Gran Bretaña. Así lo reconoce y lo proclama hoy el sentimiento público en Inglaterra, y con este sentimiento concuerda el juicio de los más sagaces y perspicuos órganos de la prensa política de todos los países de Europa. Es seguro que el día 8 de Abril de 1886, será en adelante uno de los más memorables de la historia de Inglaterra por recordar una iniciativa parlamentaria de tanta audacia y de tan largo vuelo que nadie se hubiera atrevido á pensarla en ninguno de los estadistas contemporáneos, y que ha llenado de asombro y al mismo tiempo de admiración y de gratitud á los más tenaces é irreconciliables partidarios de la autonomía de Irlanda. En un lenguaje altamente caluroso y encomiástico así lo ha declarado el famoso Parnell al saludar en Gladstone al mayor génio político que durante muchos siglos ha producido la raza inglesa. Rebajando lo que es prudente descontar, de lo que tenga este encomio de interesada alabanza, y teniendo en cuenta la exajeración de la hipérbole, hay, sin embargo, que reconocer que el esfuerzo oratorio que acaba de hacer el ilustre y fenomenal anciano ha sido verdaderamente prodigioso, que su discurso, considerado como oración parlamentaria, ha sido espléndido y magní-

eo y uno de los más grandes, más bellos y más armoniosos que de sus privilegiados labios han salido en toda su larguísima carrera. A muy pocos hombres, á muy pocos talentos les ha dado Dios el poder y la virtud de realizar un esfuerzo de esta naturaleza, casi sobre humano, en un estadista que va caminando para los setenta y siete años, que lleva cincuenta y dos luchando en la arena del parlamento, que sufre frecuentes accesos de bronquitis y que habló el jueves ¡lo que parece mentira! tres horas y media sin detenerse, sin tropezar, sin vacilar un momento, sin escupir y sin beber agua y acerca de una cuestión que debía llenar todo su espíritu y todo su corazón de emociones y de presentimientos intensos, como que de su problemático éxito depende la terminación gloriosa ó desdichada de su excepcional carrera pública. Lo hemos visto y apenas podemos creerlo, y en verdad que son necesarios para realizar tales prodigios el génio político, la energía, la fortaleza, la tenacidad, el espíritu sectario y la honda convicción, todos reunidos de Mr. Gladstone.

En alabar y enaltecer el discurso de Gladstone todos convienen aun los más sarcásticos é iracundos adversarios de la medida por él propuesta, áun los que la desmenuzan y la trituran hoy con crítica amarga, acerada é implacable. Pero conviniendo todos en este sólo punto, la consonancia del juicio no pasa de ahí. La inmensa mayoría de la opinión inglesa se ha declarado en contra de los proyectos del primer ministro; y en la prensa son muy pocos sus defensores y estos, apesar de su talento y de su habilidad, se ven muy apurados y comprometidos para defenderse de los rudos embates de sus contrarios. Cuenta Gladstone, es cierto, en esta contienda con su inmenso prestigio personal, con su autoridad incontestable, hasta hoy, en la mayoría, con el resuelto y fervoroso apoyo de los autonomistas irlandeses y con la adhesión cordial de una parte del radicalismo inglés, pero con todo esto la suerte del bill es más que dudosa, cada día pierde más terreno la falange ministerial, y conforme adelanta y se generaliza el debate se van debilitando las esperanzas de los amigos de Irlanda y penetrando la duda y el desconcierto en el campo ministerial. La impresión de los discursos pronunciados el jueves no fué ya buena; se acentuó el viernes con motivo de los discursos oposicionistas vigorosísimos y contendentes de los Sres. Chamberlain y Marqués de Hartington, y según vemos en los despachos telegráficos la tendencia pesimista ha debido arreciar mucho en la sesión del lunes. En conjunto las corrientes que dominan no son favorables al triunfo de los proyectos del gobierno, y aun sin contar el efecto que pueden producir los planes anunciados, pero todavía no expuestos, y relativos al rescate de las tierras y á la solución de la cuestión social, ya desde ahora se congetura que la obra personalísima de Gladstone sucumbirá probablemente y no pasará de la segunda lectura y no falta quien suponga que no se le concederán al bill los honores de la im-

presión. Los ministros que formaron parte del gabinete de Gladstone, y que acaban de separarse de él, se han hecho notar en la discusión por su crítica áspera y minuciosa de la medida, no exenta de pesimismo y de sarcasmo, dándose el singular contraste de que los más fieles y adictos amigos de Gladstone demuestran y pulverizan su obra, mientras la defienden con calor y con vehemencia y con fuertes inventivas los más exaltados *homes rulers*.

Tan general y tan inmenso interés ha despertado esta cuestión en toda Europa que ha sido el punto principal al orden del día, relegando á los demás cuestiones, no obstante su gravedad y su importancia, á segundo término. Columnas larguísimas de telegramas, importantes y extensos artículos de fondo vienen dedicando estos días los principales periódicos europeos á narrar, describir y comentar los debates del parlamento británico. Y al hacerlo no la consideran como una cuestión extranjera, que no les atañe é indiferente por tanto, sino que ven la solidaridad y la trascendencia que envuelve para los demás países la cuestión irlandesa tal como la ha planteado Gladstone y contemplan en la osada iniciativa de este hombre de Estado, el germen de una idea revolucionaria en la estabilidad y en las relaciones políticas de las demás naciones europeas. En otras partes, como acontece en Rusia, la expectación y la inquietud son intensísimas, porque se prevee la derrota inevitable de Gladstone y se temen las consecuencias que puede acarrear un cambio de gobierno y de política en la resolución de los problemas planteados hoy en Europa.

II.

Parece que se despeja algún tanto la cuestión de Oriente, no apareciendo tan pesadas y tan oscuras las nubes que hace pocos días cargaban en el horizonte. Al fin, la Europa ha hecho respetar sus acuerdos y se los ha impuesto al príncipe Alejandro de Bulgaria, aunque de muy mala gana éste y refunfuñando y resistiéndose cuanto ha podido. Pero parece ya seguro que se ha resignado á aceptar los términos del convenio turco-búlgaro en la forma que lo ha decretado la Conferencia de Constantinopla, aunque bajo protesta y haciendo reservas y declarando, para satisfacer su amor propio, que acata y obedece un mandato de toda la Europa, y no una exigencia de la Puerta Otomana. De todas maneras este incidente se ha cerrado y por ende ha desaparecido un peligro inminente de guerra. En cuanto á la sinceridad de la sumisión del príncipe Alejandro y á la lealtad de sus procederes y relaciones con el poder soberano, mucho quedaría que hablar; y tenemos por cierto que no se le presentarán muchas ocasiones al gobierno del Sultán para congratularse de su longanimidad y paciencia. Creemos por el contrario que el gobierno búlgaro en sus actos, y en sus movimientos prescindirá desenfadada y gallardamente de los derechos y de la autoridad del Sultán, haciendo lo que le venga en gusto, y considerando como letra muerta el estatuto

orgánico de la Rumelia y las limitaciones impuestas á la unión de las dos Búlgarias. Por de pronto ha lanzado ya un decreto convocando á una legislatura extraordinaria al parlamento búlgaro y en él serán admitidos á deliberar los diputados rumeliotas, haciendo caso omiso de la constitución particular de la provincia, de los derechos y atributos de soberanía del Sultán y del mandato temporal que el mismo príncipe ha recibido por cinco años, con la aprobación de las grandes potencias y á tenor de lo estatuido en el tratado de Berlín.

Pero si bien el conflicto búlgaro ha dejado de producir inquietudes, no acontece lo mismo con la cuestión turco-helénica. Esta se presentaba tan grave, tan irritada y tan peligrosa como al principio cuando se planteó. Pasan y pasan los días, y el conflicto no se resuelve: los ejércitos escalonados en la frontera se miran con recelo y con ademán hostil y todos los días corren rumores de movimientos y de colisiones: las escuadras europeas permanecen fondeadas en la bahía de Suda, sin hacer nada: la Puerta está apercebida á todo lo que pueda venir y los preparativos belicosos no cesan un instante en las provincias helénicas: la diplomacia reitera y amontona sus notas y sus consejos en Atenas sin obtener hasta ahora ningún resultado apreciable. Al propio tiempo el espíritu público ha llegado en Grecia á su paroxismo y encuentran débil y apocado al Rey, moroso, cobarde y traidor á su Gobierno. Las pasiones de la calle se han reflejado en los borrascosos debates que ha habido en el parlamento ateniense, en los cuales los oradores más fogosos de la oposición han extremado sus ataques con discursos de una violencia inaudita. El gobierno presidido por el Sr. Deliyannis se ha defendido de estos ataques con dignidad y con bastante valentía, y según anuncian los últimos telegramas ha triunfado al cabo en la cuestión de confianza, aunque por una débil mayoría que tal vez no se halla en consonancia con los verdaderos sentimientos y deseos del pueblo griego, indudablemente propenso á una guerra imprudente é insensata, pero cuyos peligros no quiere ver, para considerar sólo la perspectiva de las ventajas y aumento de territorio que conquistaría en caso de victoria ayudado por una gran potencia europea.

Quizá, y sin quizá, debe encontrarse el secreto de esta inconcebible ebullición guerrera en los estímulos y alientos que da á todos los trastornadores del equilibrio europeo la política solapada y tortuosa que viene siguiendo el imperio moscovita.

III

La cuestión social sigue ocupando un importante lugar en las inquietudes y temores del mundo político y los recientes sucesos ocurridos en varios países y que han servido de alimento á la prensa no son ciertamente los más aparejados para devolver el sosiego y la confianza así á los gobiernos como á las clases poseedoras.

Esta cuestión ha llegado á adquirir un carácter verdaderamente alarmante y temible, por la extensión y la intensidad del mal, por la coincidencia y la simultaneidad de las manifestaciones anarquistas en diversos países de condiciones muy diferentes y alejados entre sí, por la forma y el carácter que resisten los atentados y por la igualdad de espíritu en las predicaciones y la uniformidad del plan de los ataques á las leyes constitutivas de la sociedad actual. No es cosa de juego ni efímera ni pasajera lo que actualmente acontece:

Principiaron en Inglaterra las manifestaciones y los excesos anarquistas, discursos de una tendencia altamente subversiva inflamaron y conmovieron á las masas; repercutieron á poco los sucesos en las cuencas carboníferas del Aveyron, originándolos desmanes lamentables y crímenes espantosos; se sintió la conmoción en Bélgica, y allí se ha presenciado con dolor y con espanto un verdadero comienzo de guerra social: las huelgas se han repetido en Austria, en Suiza y en los países escandinavos, y en todas partes el lenguaje de la prensa socialista y los discursos de los muñidores revolucionarios son iguales en el fondo y en la forma. En Bélgica no han desaparecido la inquietud y la intranquilidad; en Francia el mal se presenta hondo y extendido, los huelguistas de Decazeville y de otros puntos conservan sus actitud intransigente y hostil. A ello contribuyen por mucha parte las vehementes predicaciones de ciertos periódicos y los alientos que reciben los revoltosos de los diputados de la extrema izquierda. El presente estado de cosas dañoso y lastimosísimo para todos está mantenido en primer lugar por la presencia de los diputados Basly, Camelinat y Clovis Hughes que usan y abusan de la inviolabilidad parlamentaria. No atiza poco el incendio el periodista demagogo, el demoledor frenético, el archi-anarquista teórico Enrique de Rochefort.

Al otro lado de los mares, apesar de la inmensa grandeza y de la maravillosa prosperidad de la república americana, se presenta también muy sombría y amenazadora la situación. Allí ha habido y aun se mantienen huelgas en escala colosal, produciendo grandes quebrantos y trastornos y una pérdida enorme de riqueza. Como lo habíamos presentido y anunciado varias veces, los sectarios de la revolución social parece que obedecen á una consigna y á un plan combinado de ataque. Su objetivo es, destruir la confianza en las clases conservadoras; sembrar la inquietud y el espanto en todas partes; desafiar á los gobiernos constituidos y poner á prueba, por continuas agresiones, su paciencia y su poder represivo. Si tal es su designio, como se deja ver, es evidente que lo consiguen en parte, aunque también es á la vez cierto que la osadía y el desmandamiento de las masas socialistas han logrado despertar á las clases pudientes y hacerles sentir la conciencia del peligro que les amenaza y de la responsabilidad que sobre ellas pesa.

En Francia el vigor de la resistencia se ha acentuado mucho estos últimos días: estará pronto á la altura de la agresión. Sucede lo mismo, aún con más rudeza y decisión, en Bélgica.

La interpelación del diputado socialista Maillard ha proporcionado un señalado triunfo al gabinete Freycinet. Los partidarios de los huelguistas han quedado en minoría poco importante. A Basly y á los diputados que como él sienten y obran se les ha tratado con desdén y hasta con menos precio.

Los ministros franceses han hecho declaraciones más categóricas y más firmes que las que salieron de sus labios en los primeros días. A porfía han acentuado el tono los miembros más responsables del gabinete. El ministro de la Justicia ha declarado que si los diputados se desmandan y delinquen, se les tratará lo mismo que á los periodistas reducidos á prisión. A Basly en particular se le ha negado con la mayor sequedad la prórroga de licencia que había solicitado, poniéndole en el trance de incurrir en la sanción penal que establece el reglamento.

Esta es la situación actual, contemplada en conjunto.

La que no se conmueve ni se altera, la que no se aparta un ápice de la senda constitucional, la que no abdica de sus principios por nada ni para nada, es la libre y severa Inglaterra. Los muñidores socialistas de los alborotos y desmanes de Trafalgar Square y del West End acaban de ser absueltos por el jurado. Aunque en cierto modo natural, este veredicto ha extrañado á muchos, porque suponían que prosperaría la acusación fiscal promovida por el gobierno y dirigida por jurisconsulto tan eminente como Sir Carlos Russell. No todos reconocen la prudencia y la previsión del fallo de los jurados. Tanto mas cuanto que los procesados han afirmado con arrogancia sus ideas y sus procederes, y no han mostrado arrepentimiento ni humildad alguna.

Camilo de Villavaso.

PUBLICACIONES.

Elementos de Gramática Española, por D. Mateo Pérez y González, director del Colegio S. Luis Gonzaga.—Bilbao 1885.

Es una obra de gran utilidad para las escuelas y colegios por su claridad y método. En la parte de ortografía facilita el estudio tan arbitrario en nuestro idioma, por medio de repeticiones y ejemplos, consiguiendo con todo un libro útil y de fácil acceso á las inteligencias que empiezan á ver la luz intelectual. El Sr. Pérez y González es uno de los maestros de España más trabajadores y lleva publicadas más de doce obras pedagógicas y recreativas infantiles de importancia patente para la educación.

Requisitos necesarios para la validez del sacramento del matrimonio, por D. Adolfo de Arriaga y Rivero. Bilbao 1886.

Nuestro ilustrado compañero el Juez municipal de Bilbao Sr. Arriaga acaba de publicar en un folleto de 79 páginas su notable discurso leído en la Universidad Central al recibir el grado de Doctor en ambos derechos.

Examina con gran copia de datos y un criterio nada vulgar, la naturaleza y fines del matrimonio, sus requisitos establecidos por el derecho canónico etcétera, concluyendo por sentar que el derecho civil puede intervenir en las disposiciones sobre el matrimonio mas no ha de constituir su modo de ser, pues presentarlo como una simple conexión del derecho positivo es en su concepto degradarlo y desnaturalizarlo.

El asunto es de los latentes y sobre el tapete desde la revolución del 68 acá y se presta á interminables discusiones. El Sr. Arriaga apunta con

franqueza sus opiniones y aduce argumentos en su favor que no son del caso aquilatar aquí.

Este estudio está escrito con bella y correcta forma y se lee con agrado, aun por los que no opinamos como él en puntos como en lo relativo á que «un honesto celibato es mas perfecto estado que el del matrimonio.

Gramática volapük, por J. M. Zubiria. Bilbao.— Madrid.—1886.

El discípulo, pronto ha superado á su maestro en España Sr. Iparraguirre. ó por lo ménos no tiene nada que suplicarle ya. El Sr. Zubiria recogiendo con afán los datos de la lengua nueva inventada por el suizo Schleger, acaba de dar al público una gramática abundante á pesar de sus cortas páginas, y razonada, del volapük, la cual facilita grandemente su estudio.

El volapük se resiente de germanismo en su composición y en su vocabulario y ganaría mucha más perfección ó simplicidad cuando menos, suprimiendo las vocales compuestas que á los españoles italianos y portugueses nos estorban, con razon.

A parte de esto el Sr. Zubiria demuestra una vez mas sus grandes aficiones y adaptaciones lingüísticas en que es maestro.

Proyecto de bases para la creación de las cámaras de comercio redactado por los representantes de las clases mercantiles de Vizcaya.

Precisamente estos dias se está llevando á la práctica la realización oficial de el asunto que encabeza este epígrafe y á su desarrollo y conocimiento y propaganda tendia la luminosa exposición formulada para ante el Sr. Director general de Agricultura Industria y Comercio, por los Sres. Errazquin, Rochelt, Echevarría, Real de Asua y demas señores firmantes de la misma.

Las bases para su instalación son un modelo orgánico en su género y todo el trabajo honra á sus activos é inteligentes redactores, en tan vital cuestión de interés general y particular para Bilbao.

H.

ÍNDICE DEL TOMO I.

NÚMERO 1.

	Página.
<i>El cantabrismo</i> , por D. Antonio de Trueba.....	1
<i>Habitaciones para obreros</i> , por D. Pablo de Alzola.....	4
<i>Florestan y Graciosa</i> (Idilio), por D. Vicente de Arana.....	10
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	19
<i>Movimiento intelectual de Vizcaya</i> , por H.....	29
<i>Publicaciones</i>	32

NÚMERO 2.

<i>Bilbaínos ilustres</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	33
<i>España en Nápoles</i> , por D. Fidel de Sagarmínaga.....	43
<i>Habitaciones para obreros</i> , por D. Pablo de Alzola.....	59
<i>Notas críticas</i> , por Sancho.....	64

NÚMERO 3.

<i>Las novelas ejemplares de Cervantes</i> , por D. José M. ^a de Lizana.....	69
<i>Berbería y España</i> , por D. E. Sanchez Calvo.....	79
<i>La lluvia de estrellas de 27 de Noviembre</i> , por D. Octavio Lois.....	84
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	91
<i>La gota de agua</i> , (poesía) por D. Francisco de Izaguirre.....	97
<i>El despertar</i> , (poesía) por D. Alberto de Maruri.....	99
<i>Publicaciones</i> , por H.....	102

NÚMERO 4.

<i>Bilbaínos ilustres</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	105
<i>Las novelas ejemplares de Cervantes</i> , por D. José M. ^a de Lizana.....	112
<i>Un recuerdo á Adolfo G. Becquer</i> , por D. Ricardo Caruncho.....	120
<i>Lamiak-uchin—tradición bermeana</i> , por D. Juan E. Delmas.....	121
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	137

NÚMERO 5.

<i>El porvenir industrial de Vizcaya</i> , por D. Gumersindo Vicuña.....	142
<i>Cosas de antaño.—El puente viejo de San Antón</i> , por D. Juan E. Delmas.....	143
<i>Un gran médico vizcaíno, el Dr. Esteban F. de Zabala</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	156
<i>O tartaro dos vascos</i> , por D. J. A. Coelho.....	160
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	164
<i>La villa que me agrada</i> , por D. Vicente de Arana.....	171

NÚMERO 6.

<i>Bosquejo sobre historia foral de Vizcaya</i> , por D. Octavio Lois.....	178
<i>Cosas de antaño.—Las torres</i> , por D. Juan E. Delmas.....	187
<i>Cuatro cartas distintas.—Apuntes para una novela</i> , por D. Jacobo de San Martín.....	198
<i>Una rectificación</i> , por D. P. de Alzola.....	210
<i>Movimiento intelectual vascongado</i> , por H.....	215
<i>Las espinas</i> , (poesía) por D. Vicente de Arana.....	218

NÚMERO 7.

<i>La torre de Zubialdea</i> , por D. Antonio de Trueba.....	219
<i>Recuerdos de Roma</i> , por D. Fidel de Sagarminaga.....	223
<i>Cuatro cartas distintas.—Apuntes para una novela</i> , por D. Jacobo de San Martín.....	237
<i>Romancero alabés</i> , por D. Vicente de Arana.....	250
<i>Rectificación ó otra rectificación</i> , por D. Juan E. Delmas.....	256

NÚMERO 8.

<i>El elemento alienígena en el idioma vasco</i> , por D. Miguel Unamuno..	258
<i>Cuentos de Aramayona.—El padre de Somorrosto</i> , por D. Ricardo B. de Bengoa.....	270
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	279
<i>Conclusión</i> , por D. P. de Alzola.....	289
<i>Publicaciones</i> , por H.....	292

NÚMERO 9.

<i>El elemento Alienígena en el idioma vasco</i> , por D. Miguel Unamuno...	295
<i>El cardenal Newman</i> , por D. José M. ^a de Lizana.....	306
<i>Crónica del exterior</i> , por D. Camilo de Villavaso.....	318
<i>Revista bibliográfica</i> , por H.....	324
<i>A una camelia</i> , (poesía) por D. León de Capelástegui.....	330

NÚMERO 10.

<i>Importancia social de la educación</i> , por D. Tomás. Escriche y Mieg...	341
<i>Sir Carlos Dilke</i> , por Camilo de Villavaso.....	347
<i>Tres cuadros de carnaval</i> , por D. Jacobo de San Martín.....	354
<i>Crónica del exterior</i> , por D. C. de Villavaso.....	366
<i>Notas críticas</i> , por Sancho.....	372
<i>Estaciones para amar</i> , por D. Vicente de Arana.....	376

NÚMERO 11.

<i>El positivismo</i> , por D. Ricardo Caruncho.....	377
<i>El vascuence</i> , por D. Tomás Escriche y Mieg.....	392
<i>¿Vasco ó basco?</i> , por D. Miguel de Unamuno.....	399
<i>Movimiento intelectual vascongado.—Conferencia de D. Camilo de Villavaso</i>	405

NÚMERO 12.

<i>Etimologías sueltas.—Nombres de villas de Vizcaya</i> , por D. Sabino de Arana.....	413
<i>Más sobre el vascuence</i> , por D. Miguel de Unamuno.....	422
<i>Madrid</i> , por Dg. L.....	427
<i>Crónica del exterior</i> , por D. C. de Villavaso.....	436
<i>Publicaciones</i> , por H.....	443

ERRATAS MAS IMPORTANTES EN ESTE TOMO.

Pág.	línea.	Dice.	Debe decir.
82	34	<i>Hi y ber</i>	<i>Hi y ber</i>
123	11 y 12	camino de Sollube	cano Sollube
126	8	padre Bioltza	pobre Bioltza
129	2	por ella habria	la habria
135	23	mar á muchos	mar que á muchos
291	9	por	por lo
297	6	ciaralta	ciavatta
idem	13	solo, solo	solo, sero
298	4	ure	urte
idem	8	buraun	burrun
id.	38	boñs	bous
300	5	acusativo de entsi (antsi)	causativo de entri (autsi)
idem	33	hizar	lizar
301	3	pipet del lat. piperren	piperr del lat. piperem
302	9	reflexiones	inflexiones
303	9	Velón	Netón.
325	20	Londres	Londres y
id.	22	sin	con

ADVERTENCIA.

A consecuencia de haberse trasladado las oficinas de la REVISTA á la zona del Ensanche de Bilbao y con el fin de facilitar las relaciones con nuestros suscritores y favorecedores, hemos establecido una sucursal de administración en el establecimiento de Librería de Cipriano Lucena.—Carrera de Santiago 4 ó en la imprenta del mismo nombre.—Travesía del 16 de Agosto 1, bajo.

ESTUDIOS HIPOTECARIOS.

POR

D. MANUEL CALDERON NEIRA.

Registrador de la propiedad de Salas de los Infantes.—Burgos.

Precio 3 pesetas.—Pedidos al autor.

LOS NOMBRES DE LOS DIOSES.

POR

E. SANCHEZ CALVO.

Precio 750 pesetas.—Pueden hacerse los pedidos en esta Administración ó á Madrid, imprenta de la Riva.—Plaza de la Paja, 7.

FERROCARRILES DE VÍA ANCHA Y DE VÍA ESTRECHA.

POR

DON PABLO DE ALZOLA.

De venta en la librería de la viuda de Delmas.—Correo 8.

LA REVISTA DE VIZCAYA.

Verá la luz los días 1 y 16 de cada mes en cuadernos de 36 páginas de lectura ó más cuando lo requieran las circunstancias.

PRECIOS.

EN TODA ESPAÑA	ULTRAMAR Y EXTRANJERO
Tres meses..... 5 pesetas	Tres meses..... 7 pesetas
Un año..... 17 „	Un año..... 24 „

Número suelto, una peseta.

PUNTOS DE VENTA EN BILBAO.

Imprenta y Librería de Cipriano Lucena: Carrera de Santiago, 4.—Librería de D. Juan E. Delmas: Correo, 24.—Librería de Emperaille: Cruz, 5.

FARMACIA Y LABORATORIO DE MARQUINA.

Antigua del Dr. Celada.

ELABORA esta casa en grande escala toda clase de productos farmacéuticos. VENTA por mayor de drogas simples, productos químicos, y accesorios de farmacia. CENTRO general de específicos y aguas minero-medicinales de todas clases y países SELECTO y variado surtido, de bragueros, geringas, lavativas, saca-leches, bíberones, y pulverizadores, en *metal, cristal, goma*, y de cuantas formas y sistemas se conocen. Sondas diversas, termómetros clínicos, especulums, estetóscopos, geringuillas-Pravatz, y cuantos objetos constituyen el ramo de ortopedia.

Son de grande aceptación por sus resultados y necesarios en la presente estación: **Emulsión de Marquina** con aceite de bacalao y lactofosfato de cal y hierro, para usodelos niños y toda persona débil, que lo toman sin repugnancia y es el mas poderoso *reconstituyente, antirraquitico, antiescrofuloso y nutritivo* que se conoce.

Jarabe balsámico pectoral y pastillas de Marquina.

Para la curación de *Resfriados, tos, catarros*, opresiones de *pecho*, accesos *asmáticos, fatiga y coqueluche* de los niños.

Cosmético contra grietas.

Se curan radicalmente las de los *pechos ó pezones* y todas las que se producen en la piel labios nariz etc. que embellece y hermosea de un modo admirable—

EN BILBAO ARTECALLE NÚM. 47.

D.

pr

Pa

R.